

Poéticas contemporáneas en Italia (Breve reseña sobre *Pietre di paragone* de Marco Marchi)

Bajo el sugerente título de *Pietre di paragone* (Florencia, Vallecchi, 1991), ha publicado Marco Marchi, profesor de la Universidad de Florencia, la recopilación de una serie de ensayos y de críticas, sobre poetas del siglo veinte, que previamente había dispersado por diferentes revistas, libros realizados en colaboración, o bien sirviendo de prólogos y presentaciones para primeras entregas de recientes poetas italianos.

El libro *Pietre di paragone* se articula en cinco grandes secciones. El centro lo comprenden sustanciales artículos sobre Betocchi, Luzi y Caproni; donde, junto a la crítica de sus obras más significativas, procura el profesor Marchi aquilatar el pensamiento poético de estos escritores. Una serie de breves reseñas sobre Sinigalli, Scotellaro, Cattafi, Landolfi, Menicanti y Guidacci culminan el libro. Pero todo él se abre con una amplia premisa teórica: cuatro artículos, alguno de ellos inédito hasta el momento, donde se valoran problemas acuciantes de lo poético, desde encontradas perspectivas. Este aspecto *básico* del libro requiere algo más que la pura referencia; especialmente los trabajos sobre la inspiración poética y la relación entre literatura y vida.

El primero de los ensayos, «Prima del verso: l'ispirazione», nos procura un recorrido por poéticas, cartas y documentos de poetas modernos que son considerados base de la modernidad, en busca de los que podrían ser los orígenes de la desmitificación del término *inspiración*. Se principia el estudio con Valéry, con su visión de la inspiración como una atribución gratuita del lector a su poeta, y se recorre, hacia atrás y hacia adelante, un conjunto ineludible de nombres: Poe, Baudelaire, Rimbaud, Mallarmé, Breton, Montale, Betocchi y algún otro. Aun asegurando que no está dispuesto a reducir el problema a una solución esquemática, Marchi ofrece la clave de sus convicciones al decirnos que la poesía no se hace de sentimientos, sino de palabras, y que «il discorso dell'*ispirazione* diventa il discorso dell'*avantesto*» (p. 24). Y abre paso a toda la casuística actual en torno a «un immaginativa dei sonni», que, no obstante, reduce al ámbito del «avantesto poetico» (p. 24).

«Situazione e sviluppi metrici di <<Pianissimo>>», el de menos pretensiones teóricas de estos primeros ensayos, reflexiona sobre los aspectos métricos de *Pianissimo* de Camillo Sbarbaro. Muestra Marchi aquí un interés crítico de tipo formalista a contracorriente de las actuales modas, pero que tan útil es en el nivel fonofonológico.

En el tercero de los ensayos, titulado «Ungaretti e l'innocenza», plantea, en torno a la figura de Ungaretti, el problema de la relación vida-poesía. Recurre Marchi, en su propuesta inicial reflexiva, a la paradoja que representa el título *Vita d'un uomo*, si entendemos la escritura como «locuzione intransitiva», según la hipótesis genettiana. Los poetas, en tal caso, no escriben la vida (ni la suya ni la de nadie); realizan una práctica lingüística compleja, poco controlable. Por su carácter lingüístico complejo, la creación se separa cada vez más de la fuente originaria: la vida. Por tanto, ¿qué pretende Ungaretti —se pregunta Marchi—, él, que es un poeta moderno, al poner a su obra semejante título? Este es el reto que plantea el tercer ensayo del libro. Así, el problema de la relación entre arte y realidad, en su particularidad de poesía-realidad, toma consistencia discursiva al afrontar Marchi la concepción poética de Ungaretti; ya que, según palabras del propio Ungaretti, sus poesías «hanno fondamento in uno stato psicologico strettamente dipendente dalla mia biografia» (p. 54). Experiencia directa, bella biografía; experiencia de vida, son formas de explicar su poesía Ungaretti. Formas que resultan interesante contrapunto a lo dicho en el *formalizante* ensayo sobre la inspiración.

Marchi encuentra, por contra de lo que otros críticos consideran, una línea de continuidad entre la concepción de la poesía como búsqueda, en uno mismo, del «país inocente», a través de la silabización de la palabra (p. 62), y el ejercicio de creación puro, el puro artificio, pues ese ejercicio es, al fin y al cabo, esa misma búsqueda (p. 67).

Como colofón de su «Premessa», en el ensayo «Dalla poesia pura all'ermetismo», a la vez que se pregunta si el hermetismo es movimiento exclusivamente italiano y cuál sería su definición, Marchi hace un loable intento por comprender las bases estéticas de la poesía moderna, para abrir así luminoso camino hacia todas las personalidades que desfilarán por los siguientes trabajos de su libro, merecedor ya de un premio nacional de ensayo en Italia.

JOSÉ DAVID PUJANTE SÁNCHEZ.

MIGUEL ANGEL LAMA, *La poesía de Vicente García de la Huerta*, Badajoz, Serv. de Publicaciones de la Universidad de Extremadura, 1993, 271 pp.

La figura de García de la Huerta, contemporáneo de fray Diego González, Ramón de la Cruz, Moratín padre y Trigueros, entre otros, ha merecido en los últimos años una especial atención por parte de críticos e historiadores de la literatura del siglo XVIII, siendo particularmente significativo el año de 1987 en el que se conmemoraba el bicentenario de su muerte. Con tal motivo, la Universidad de Extremadura organizó un simposio internacional en el que participaron destacados estudiosos del autor: R. Andioc, F. Aguilar Piñal, M. Ariza, J. Cañas, J. M. Caso, P. Deacon, M. A. Lama, J. A. Ríos y R. P. Sebold. Las aportaciones de todos ellos fueron publicadas al año siguiente en un monográfico de la *Revista de Estudios Extremeños* [XLIV, II, 1988]. Los trabajos aquí reunidos abordan diferentes cuestiones, todas ellas de interés. Por otro lado, Juan Antonio Ríos publicaba también en 1987 un estudio fundamental de conjunto sobre el escritor extreme-